



“La Iglesia comienza en CASA”

GRUPOS DE CONEXIÓN SEMANA 49

LA EXPRESIÓN DE LA MISERICORDIA DE DIOS

Isaías 55:10-11

Cada palabra que sale de la boca de Dios, cumple el propósito para el cual ha sido enviada, ninguna palabra que haya salido de Sus labios, será carente de poder. Dios nos ha dado Su palabra, dándonos la oportunidad de recibir Su bendición, pero ella solo se activa a través de la fe.

Todos somos invitados. “A todos los sedientos: Venid...” (Isaías 55:1). La salvación es completamente gratuita. Las personas no tienen que pagar por ella a través de sacrificios, pues ya fue pagada de antemano a través de Jesús, pues Su Sangre derramada sobre el madero fue el costo de nuestra redención. Y a todos aquellos que el Señor sabe que no pueden pagar por su redención, les hace la invitación (Juan 3:16). Todo aquel que en él cree será salvo.

El Señor nos aconseja en qué invertir. “¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan, y vuestro trabajo en lo que no sacia?” (Isaías 55:2). La mejor inversión que el hombre puede hacer, es canalizar todas sus fuerzas para adquirir el conocimiento de la Palabra de Dios. Cuando escuchamos atentamente a Dios, podemos disfrutar de Sus bendiciones, las cuales traerán satisfacción a nuestra alma.

El Señor quiere hacer pacto con nosotros. “...y haré con vosotros pacto eterno, las misericordias firmes a David” (Isaías 55:3). El pacto es un acuerdo entre dos o más personas. El mismo pacto que Dios estableció con David, quiere extenderlo a cada creyente. “Inclinad vuestro oído, y venid a mi; oíd y vivirá vuestra alma...” (Isaías 55:3). Dios desea que conozcamos Su palabra y la obedezcamos. Por su parte, Él nos cuidará y extenderá Su misericordia de la misma manera que lo hizo con David.

El Señor nos da la unción ministerial. “He aquí, llamará a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti...” (Isaías 55:5). Dios le dará la gracia para que usted desarrolle rápidamente dentro del ministerio, y verá con asombro cómo la gente lo sigue a causa de la unción de Dios en su vida. Usted será quien oriente a esas personas a dejar sus malos caminos y volverse a Dios (Isaías 55:6-7).

Dios tiene una idea mejor que la nuestra. “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová” (Isaías 55:8). Cuando



“La Iglesia comienza en CASA”

comprendemos que los pensamientos de Dios son mejores que los nuestros, nos esforzamos por recibir Su revelación a cada paso que damos. En muchas ocasiones lo que Dios nos muestra aparentemente no tiene lógica, pero si obedecemos, veremos Su bendición. Dios conoce todas las cosas, siempre Su dirección será la mejor. Recordemos sucesos sobrenaturales como el de Abraham y Sara, quienes fuera de la edad tuvieron su hijo, Gedeón que con trescientos hombres derrotó un ejército de más de cien mil hombres, o David, quien, con una onda y cinco piedras, enfrentó al gigante Goliat y lo venció.

La bendición de Dios vendrá como lluvia. “Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mi vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envíe”

(Isaías 55:10-11). Dios toma el ejemplo de lo que hace la lluvia cuando cae sobre la tierra, para ilustrar la manera como Su Palabra actuará en nosotros.

Una determinación de ganar almas. No podemos ir más allá de lo que nuestra fe permite. De la misma manera que cuando la lluvia cae sobre la tierra, el agua penetra hasta lo profundo, todas las semillas allí sembradas son tomadas y quebrantadas para que luego puedan dar el fruto esperado. Es lo que hace la Palabra de Dios al ser ministrada a las personas; empieza a operar dentro de ellas, derribando argumentos y doblegando pensamientos, dando convicción de pecado, para que se vuelva a Dios con todo su corazón.

Hacer germinar la tierra (Consolidar). El segundo cometido de la lluvia es hacer que germine todas las semillas que están en la tierra. Esa es la función de la Consolidación: Ayudar a que cada persona que Dios nos ha confiado dentro del ministerio, pase por el proceso de quebrantamiento, similar al quiebre de las semillas cuando el fruto que hay en ellas comienza a brotar. Para que esto sea posible, el grano debe morir. El error que han cometido algunos líderes, por afán de crecer rápidamente, fue no dar una buena consolidación en algunos de sus discípulos y como resultado vino el estancamiento. Dentro de las metas, debemos ser muy cuidadosos en cumplir fielmente cada uno de los pasos de la Visión. En otras palabras, la gente que se determina ganar personas, debe tener la misma determinación para consolidar.

Producir (Discipular). Gracias al proceso eficaz de la lluvia, los campos gozan de buenas cosechas. Cada pastor o líder cristiano debe entender que la gente que se gana no es para formar parte de un número dentro de la congregación, ni para llenar las sillas de un número dentro de la Visión, y no tienen oportunidad de reproducirse, los objetivos de su ministerio no se han cumplido. El entrenamiento espiritual del grupo de personas nuevas, al cual llamamos Escuela de Líderes, nos ayudará a capacitarlos para que ellos puedan reproducirse en otros.



“La Iglesia comienza en CASA”

Dar semilla al que siembra y pan al que come (Enviar). La lluvia cumplió su misión, ahora se debe cosechar los frutos. Dentro de la Visión sucede algo similar. Las personas que se forman a su lado, ya están listas para aplicar el mismo proceso que recibieron de sus líderes, en otras personas. Así es como surge la multiplicación, pues cada uno de ellos se capacita para abrir una célula y para dar inicio a su ministerio. Este es el tiempo en que cada uno podría dar de lo que ha recibido.

CONCLUSIÓN

Una de las experiencias de la misericordia de Dios es la Biblia, Él nos ha dado Su Palabra a cada uno de nosotros y sólo se activará por medio de nuestra fe; a través de ella Dios abre las puertas de Su Reino de amor y nos brinda la oportunidad de recibir Su bendición.

APLICACIÓN

1. Comparta a las personas que están cerca de usted, que la salvación es gratuita, viene por gracia de Dios.
2. Invierta tiempo y finanzas para adquirir el conocimiento de la Palabra de Dios.
3. Haga un pacto con el Señor de estudiar y obedecer Su Palabra.
4. Pídale al Señor en oración que le de la unción de crecimiento ministerial.
5. Determine a desarrollar la Visión fielmente.

City Church
Empodera Dos